

VI. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

1. LAS ECONOMÍAS FAMILIARES Y EL ESTRAPERLO

1.1 CONDICIONES MATERIALES Y SOCIALES

1.2 LAS ACTIVIDADES AL MARGEN DE LA ECONOMÍA OFICIAL Y APORTACIONES DE LAS MUJERES EN LAS ECONOMÍAS FAMILIARES

1.3 CIRCUNSTANCIAS DE CAMBIO

2. LOS GRUPOS SOCIALES DIFERENTES Y ESTRATEGIAS DIFERENTES.

2.1 DELIMITACIÓN DE ELEMENTOS QUE DEFINEN EL GRUPO

2.2 GRUPOS SOCIALES DIFERENTES Y ESTRATEGIAS DIFERENTES

2.3 TIPOS DE ESTRAPERLO

3. CONSIDERACIONES FINALES

VI.1. LAS ECONOMÍAS FAMILIARES Y EL ESTRAPERLO

Quizá el deseo de investigadores que se dedican al análisis de la realidad social, sea la de hacer teorizaciones sobre dicha realidad, cuando se encuentran en el estudio de un hecho con casos abundantes y regularidades.

En esta línea, el presente capítulo relaciona el estraperlo con el ámbito de ciertas economías domésticas, como una actividad comercial necesaria, que convierte la unidad familiar en una unidad de producción.

La segunda parte trata otro asunto: demostrar que dichas familias pertenecían o conformaban un grupo homogéneo, (al

sufrir las mismas condiciones materiales y sociales), y que existían diferentes estrategias de supervivencia de los grupos y por tanto diferentes variantes en el estraperlo como actividad económica.

El trabajo realizado hasta el momento evidencia una relación entre las economías familiares y el estraperlo, pero sería preciso descomponer los elementos que operan en dicha relación, para comprender cómo se produce.

La cuestión sobre la que aquí se reflexiona es cómo la población afrontaría los elevados índices de inflación y la difícil situación económica de posguerra, ante una normalización tan rígida de la venta de alimentos de primera necesidad, de subsistencia.

La habilidad era también un recurso necesario para hacerse con productos intervenidos de primera necesidad, pues había que burlar un férreo control de vigilancia basado en una estructura administrativa justificada ampliamente por las autoridades y con efectos de sanción y castigo social para quienes burlasen la norma del régimen.

En la década estudiada, las familias tuvieron que afrontar los elevados índices de inflación, adaptarse por propia supervivencia a las circunstancias. Y lo hicieron mediante una economía cotidiana, imprimiendo *lucro o plusvalía* (que tomados en sentido etimológico, el primero se referiría a un beneficio mayor y el segundo a un simple margen de supervivencia) en productos de subsistencia.

Y ¿ porqué se habla de familias y/o grupos, cuando el presente estudio hace referencia a experiencias vitales de los individuos?. Principalmente por los siguientes motivos:

- La economía del momento es protoindustrial, se basa principalmente en la subsistencia. No son casos aislados sino que se trata de la generalidad de personas que sufren las condiciones económicas impuestas al término de una guerra. Las historias de vida nos hablan de familiares, cercanos y conocidos muy próximos. Aunque no se hace un estudio de redes las referencias que cada sujeto hace de su entorno confirman unas comunes condiciones en cuanto al tipo de trabajo, a los salarios, a los mínimos vitales y a las tareas realizadas para poder agrupar bienes alimentarios.
- Se considera la familia como unidad de producción (y no de consumo). Trata de abastecerse por todos los medios mediante una economía clandestina, que se basa en actividades y habilidades muy diversas, pero no precisamente en un salario.- El control ejercido por instancias oficiales en el reparto y regulación de procesos económicos, afectaba principalmente a las economías familiares.

El mercado negro de productos se realizaba principalmente en materias primas de consumo familiar, lo cual lleva a reflexionar acerca de las economías domésticas para las cuales era imprescindible, en una situación de racionamiento extremo, la entrada extra de alimentos. Las estrategias de trabajo doméstico se combinaron con otras tantas habilidades. La mezcla de estas

estrategias constituye ya en sí una estrategia: la de la supervivencia, que *exigía una cierta pericia* que debió desarrollarse a toda costa. No obstante *la reconstrucción de las estrategias adoptadas* por las familias ante situaciones de carestía es un trabajo complejo. La falta de fuentes documentales y de estudios que se centren en estos temas son impedimentos claros que presenta este tipo de trabajo. Esto justifica el estudio de hechos pasados mediante el análisis de casos, tarea que se afronta aquí pues su análisis aporta datos sobre el entorno, las familias y su modo de afrontar la situación.

No cabría por tanto hablar solo de una estrategia de ingreso en las economías domésticas sino más bien de un conjunto de estrategias ensayadas por las familias para afrontar las condiciones de dificultad económica severa.

Pueden desarrollarse redes y vínculos económicos no conscientes, por la respuesta natural de *supervivencia* pero también otras tantas artimañas más meditadas, que perseguían más bien un estado de *sobrevivencia*.

VI.1.1. CONDICIONES MATERIALES Y SOCIALES

¿Dónde se encuentran los límites, cómo desde la Sociología se podría estimar, concretar en qué grado y amplitud de las condiciones sociales homogéneas de cada grupo?

Las estrategias de las familias menos pudientes estaban en gran medida determinadas por las condiciones sociales y materiales de los tiempos de escasez.

Las consecuencias del cambio de régimen y del peso de las circunstancias difíciles de escasez recaen principalmente sobre las clases menos adineradas.

El colapso económico: la imposibilidad de trabajo, conduce a la búsqueda de medios económicos, de cierta seguridad en el empleo protagonizada por cientos de trabajadores, o actores sociales abandonados a su suerte, constreñidos en una maraña de normativas restrictivas de carácter económico (consecuencia principalmente de la necesidad de control económico y también social) tras la guerra.

La población española se adapta en aquel momento a las circunstancias de escasez. El trabajo 'informal', no legal es la estrategia de supervivencia y reproducción de los pobres¹.

La generalización de las actividades económicas al margen de la economía formal, hicieron posible la subsistencia, pero no la mejora de las condiciones de vida de la población.

Estas circunstancias no fueron el origen del desarrollo pero las estrategias convirtieron a las familias en unidades de producción, necesariamente más activas y flexibles, que se adaptaron a esos momentos difíciles.

Respecto a dichas condiciones sociales y materiales, la clasificación más sencilla de los trabajos ejercidos podría resumirse en las siguientes posibilidades: Trabajo Asalariado, Trabajo Marginal Autoabastecimiento Familiar y Gestión Económica entre otros.

¹ Siguiendo los trabajos de BORDIEU, P. (1986)

En España nunca se ha carecido de recursos extra para poder salir a flote de situaciones adversas, y "el estraperlo" era una solución imaginativa que pertenece a un tipo de *trabajo marginal*, de *autoabastecimiento familiar* y podría incluso ser un *trabajo de gestión económica*.

Es una respuesta a una situación dada, y así es como se define genéricamente en Sociología el concepto de Cambio. Entre los trabajos realizados, el papel del trabajo marginal en las economías domésticas era de gran importancia. Por trabajo marginal se podría entender todas aquellas actividades de tipo muy diverso (canjeo, fraccionamiento de productos, reventa...) que contribuyan a la subsistencia diaria e imprescindibles, actividades que eran realizadas por todos los miembros.

Se podría comprender el lugar de "la economía invisible" en la época analizada, observando los hogares no ya como unidades de consumo visible sino más bien como unidades de producción pues la actividad diaria consistía prácticamente en hacerse con productos y revenderlos o intercambiarlos.

Esta realidad acerca más aún la situación a las circunstancias de economía sumergida (tratada ya en los capítulos iniciales).

En situaciones de especial dificultad, el trabajo es una combinación de economía de autoabastecimiento, trabajo asalariado y trabajos esporádicos. Estas actividades se desarrollan unidas (principalmente en épocas de especial dificultad), localizándose en sectores de población con niveles de rentas muy bajos; y se presentan en menor grado en condiciones económicas favorables.

La combinación de estos trabajos podría ser síntoma de épocas de crisis (y grupos), con dificultad.

¿En qué medida (hablando de circunstancias de especial dificultad), el trabajo procedente de la economía oficial puede contribuir al sustento familiar?. Pero esto no ocurría así durante la posguerra, sino que más bien, cualquier percepción económica provenía de una tipo de actividad económica local familiar y particular. La condición de esas acciones se conformaba según las oportunidades y límites peculiares del entorno físico más cercano. Se precisaban *todo tipo de trabajos* para mantener la casa y la familia, y estos trabajos se caracterizaban por la gran variedad de destrezas, de aportaciones provenientes de intercambios. El sustento estaba caracterizado por la diversidad, esa era la norma. Pero la cadena de trabajo irregular (asalariado también) intercambio y de elaboración y producción doméstica (o autoabastecimiento) eran circunstancias comunes en la estrategia de trabajo de las familias. La prioridad era la suficiencia en el autoabastecimiento familiar independientemente de la fuente de dicho abastecimiento, pero como se ha comentado ya preferentemente en las actividades mencionadas.

El trabajo diverso (pluriempleo y marginal, ocasional propio de sectores de población que recurren a la economía sumergida), tenía que ver no solo con las condiciones difíciles sino que provenía también de un sistema económico protoindustrial, cercano quizás al de una economía tradicional, por el carácter de los productos que eran objeto de la venta.

La variedad de empleos adoptados suponía un añadido, esencial en los ingresos, en épocas especialmente difíciles. No se debe olvidar que durante la etapa inicial del desarrollismo de España (las dos décadas posteriores a la analizada), se recurría comúnmente a diversos trabajos no especializados o al pluriempleo. Esta condición de los trabajos (recurrente en esos momentos) representaba una situación de transición hacia “el despegue”. El trabajo único asalariado, como fuente de ingresos, es más propio de economías asentadas, donde los salarios son altos o llegan con holgura a cubrir las necesidades. Al ser mucho más elevados y precisar un horario laboral regulado, no se necesitan ingresos extras para acumular el mínimo necesario global de las familias para subsistir.

Los empleos alternativos (diversos, marginales y de duración variable) fortalecían la situación de las familias de subsistencia y de clase (menos favorecida).

¿Cómo subsistían con empleos temporales?. El estudio de los casos recogidos da una visión general de cuáles podrían ser: trabajos agrarios de temporada, trabajos de infraestructuras, planchadoras y modistas ocasionales, labores diversos en el campo (recogida de leña y corcho...),

La variedad de trabajos y la autosuficiencia (proveniente del Mercado Negro), así como la ocasional oportunidad de un beneficio, aunque éste fuera bajo, suplantaban y reducía en gran medida la necesaria dependencia del trabajo asalariado. La mayor parte de las familias se las arreglaba para conseguir unas ganancias, aunque fueran modestas, fuera del ámbito formal económico (pues este era casi inexistente) de salarios fijos.

Por supuesto estas “fuentes de recursos cuasi-extras” en la economía familiar no eran el único sustento de las familias, pero sí preferentemente de algunas: de las más desfavorecidas tras la guerra.

Es obvio que en esta situación el sustento familiar dependía de la productividad que aportara cada uno de sus miembros. Por ello, y existen referencias suficientemente trabajadas en la literatura especializada², un número elevado de miembros en cada familia, podría solucionar la subsistencia diaria de la familia agrupando ingresos *o recursos* de diversa procedencia y más o menos variables pero necesarios para el sustento inmediato. La familia basaba su estrategia en *el día a día* y ello a causa de la procedencia-oportunidad de estos inputs (pues lo eran preferentemente en especias). Cada miembro “ayudaba” a mantener al resto y por tanto la estrategia no se basaba únicamente en el número (elevado) de miembros por familias, sino en la colaboración y ayuda mutua entre ellos. Esto ocurría no solo debido a

las circunstancias de especial dificultad sino que también debido al valor central de “*hermandad*” y sacrificio, extendido culturalmente durante los años de escasez, lo cual lleva a considerar también estas ideas como impulsoras del ensayo de diversas estrategias adoptadas para la subsistencia.³ La prueba del valor central y circunstancial de estas ideas motivadoras de dicho sentimiento de

² No es este el momento para detenerse en esta cuestión que ha sido suficientemente probada por especialistas acreditados en el campo de la economía, la demografía y la familia.

³ Aunque este es un tema difícil de abordar, quizá se pueda pensar en el fortalecimiento en sí de dichas ideas no a causa de un sentimiento moral o

hermandad, es que en circunstancias menos difíciles desaparecen. Por ejemplo en épocas más favorables económicamente están menos presentes en la vida familiar, aunque la causa evidentemente no tiene solo este origen.

La estrategia económica de supervivencia se refería no solo a esta economía de intercambio y de ardid ante lo regulado oficialmente, sino que también al reforzamiento de la misma, y a una mentalidad, ¿un "ethos" quizá?. Ante la subsistencia: el sacrificio la burla por el bien familiar. Esta mentalidad desaparecería por tanto en momentos de mayor crecimiento económico donde también la economía clandestina se diluye o localiza más.

El valor añadido de este tipo de trabajo provenía también del intercambio, de la apropiación de productos o bienes para el trabajo y la producción (que formaba parte del estraperlo). Eso se producía así porque como se ha sugerido, el dinero (entendiendo por ello salario) no era la principal base económica, sino que formaba una pequeña parte del sustento, basado sobre todo en bienes materiales alimentarios. El valor central del dinero, es producto también de épocas donde el salario es la principal fuente de ingresos, de épocas no basadas en una economía subsidiaria y protoindustrial.

Estas cuestiones indican quizá una visión distinta de la legitimidad, de lo "amañado" lo "burlado" y lo estraperlado. Probablemente esto se ve de forma distinta en épocas de

religioso de otra época, sino más bien de una posibilidad, la única estrategia posible ante la adversidad.

condiciones económicas distintas. Pero desde la perspectiva puramente de la subsistencia era lógicamente admitido y justificado por las circunstancias.

Se propone la cuestión a cerca de *qué tipo de beneficios* se obtenían y eran diferentes según las clases sociales; o a la inversa, que los tipos de estrategias que adoptaban las familias, dependiendo de sus posibilidades desiguales de acceso a los medios de producción conformaban una estructura de clases diferente.

Si el grupo es sometido a una norma por (coerción política) y con este sometimiento pierde el beneficio correspondiente que alcanzan los particulares con su especulación, *la admisión de la norma* (someterse al racionamiento oficial) le proporciona una pérdida que es muy estimada en momentos de escasez: el alimento.

Cuando un grupo, no reconocido por el dominante es identificado por una forma particular, por ejemplo de apropiación (relación judíos/usura), y con la generalización de esa conducta se produce una diferenciación. Quizá esta misma concepción haya influido sobre la consideración popular que se tiene a propósito del estraperlo.

Los beneficios de los que se habla, cambian de sentido, si se habla de grupos muy abundantes, y en circunstancias especialmente difíciles. La naturaleza humana desea siempre algo más, pero en momentos de crisis, de pérdidas, considera legítimo poder apropiárselo. El propio descontento anima a burlar la norma administrativa.

Cuando la situación económica y política se volvió fuertemente en contra de aquellos que no contaban más que con sus manos como fuerza de trabajo, la extensión del "juego" se generalizaría para evitar así la penuria, la inanición.

En ese caso no se puede hablar de lucro, ni siquiera la motivación es el lucro.

Esta podría ser el `porqué, la configuración (*de la conformidad respecto a la desviación* a la norma que impone el régimen), de un modo de actuar frente al hambre y al férreo control del racionamiento. Frente al control ideológico y social actuaban burlando, se establecía como legítimo el estraperlar. Los propios dirigentes políticos daban cuenta de ello (como se ha desarrollado ya en el capítulo del origen del término)

Así se consideraría socialmente admisible el juego (con ánimo de subsistencia y de lucro) del estraperlo y todas sus variantes.

Se ha señalado ya que en momentos de crisis, de descontrol social pueden generarse desórdenes diversos, comportamientos impulsados por la falta de sanción o bien por una situación desestabilizante que impida una actuación legítima de los medios de control social o político establecidos. Pero durante el período analizado la situación de control social y económico a instancias del poder político es muy fuerte. Sin embargo es admisible `esta trampa`, el canjeo de productos, tanto a título personal como social.

Por otro lado, todo régimen dictatorial ofrece prebendas al grupo social que le favorece y mantiene.

Otros muchos inician negocios basados en esta trampa y consiguen gracias a informaciones privilegiadas hacer amplias fortunas.

Todo régimen dictatorial ofrece favores⁴ a las personas o grupos que le mantienen, a quienes le son adeptos, puede castigar también a quienes quiere controlar, y selecciona así, influyendo sobre los grupos de poder.

Las autoridades encargadas del control de alimentos, registraban al detalle muchos, pero pequeños hurtos, y hacían sin embargo “la vista gorda” con grandes fraudes, concediéndoles además permisos o licencias para la circulación de los productos intervenidos.

Se establecía una cierta tolerancia social para quebrantar la norma, no solo por los efectos del hambre de la escasez sino por la consolidación de este modo de actuar común la aprobación social de una moral de “juego prohibido”, y “escaqueo”. Lo que movía a realizar este tipo de actividades era la aprobación, la admisión social frente a la moral y el control establecidos por el régimen. Es una forma de enfrentarse a la escasez y por tanto no solo una respuesta, sino también la alternativa para subsistir.

Unos por subsistencia, otros por lucro, la causa principal no es esta sino la admisión de que *con habilidad* quizá se puede subsistir. El que más tiene, más y el que no tiene, lo que necesita. No se trataba de un elemento cultural, no implicaba una socialización en una forma específica de subsistencia. La

⁴ Ejemplo muy ilustrativos en SÁNCHEZ, SOLER, M. : 2001

explicación es quizás más sencilla. El grupo actuaba por deseo de restablecer una situación normal de condiciones en circunstancias difíciles.

Los rumores y la opinión pública serían una forma igualmente de propagar una conducta social y por eso las actividades que podrían englobarse dentro del término "estraperlo" iban unidas a toda una suerte de leyendas de héroes del pueblo, que relataban los hechos.

VI.1.2. LAS ACTIVIDADES AL MARGEN DE LA ECONOMÍA OFICIAL Y APORTACIONES DE LAS MUJERES EN LAS ECONOMÍAS FAMILIARES

Ya que se fundamenta el papel de los grupos familiares como base de las economías de subsistencia, se podría igualmente estudiar el papel de las mujeres en esta acumulación o variante de producción, un papel más activo por necesidades perentorias de tipo alimenticio. Y eso se observaría con más claridad si se comparase la actuación de la mujer antes de la fecha analizada basada en un papel más pasivo, en cuanto a aportaciones (búsqueda de inputs) en la economía familiar⁵.

Parece bastante probable que las mujeres jugaban un papel esencial en la subsistencia de las unidades familiares, se *podría afirmar que ocupaban un importante espacio* en la economía

⁵ Este tema se trata más detenidamente en las narraciones realizadas por los entrevistados y en el recordatorio de los hechos vividos.

doméstica, y que su trabajo era imprescindible para la supervivencia de la familia.

El papel de las mujeres en la economía podría haber decrecido, al verse más obligadas a confinarse en sus hogares debido al reforzamiento de una moral más tradicional que se impulsó preferentemente en las primeras épocas del franquismo.⁶

Es de destacar el papel que tenían las ideologías o la moral impulsada por el régimen en cuanto a las prácticas sociales.

Este decrecimiento esperado del papel económico no ocurrió en realidad, al tener éstas que “inventar” o afrontar soluciones prácticas ante el estado de escasez alimentaria, que bien podrían resolverse desde un espacio quizá privado, mediante pequeñas incursiones diarias al mercado negro u otras respuestas variables que se indican en el presente trabajo. No obstante, en otro orden de cosas, su papel no cambió y actuaban preferentemente en el ámbito doméstico.⁷

Muchas eran las familias que se mantenían preferentemente gracias a las mercancías aportadas por las esposas dentro de la unidad familiar (difícilmente contabilizable) y aunque escasas, eran regulares en comparación con aportaciones económicas o salariales de sus maridos.

⁶ Las investigaciones sociales han constatado cómo familia y la escuela son de las primeras instancias sometidas a control por los poderes más autoritarios debido a su importante función socializadora y como germen en cuanto a la reproducción ideológica y moral de los intereses de estos gobernantes.

⁷ Si influye o no este rol en posteriores conductas más flexibles relacionadas con la integración de las mujeres en el ámbito público, no se sabe realmente. Se podrían plantear cuestiones relacionadas con estos aspectos, tales como si esto produjo ciertas consecuencias en la división del trabajo por sexos⁷. No obstante estas cuestiones, de gran interés, se apartan un poco de los temas centrales de este trabajo, pero se sugiere aquí como futuros campos de investigación.

Lo cierto es que constituía un modo alternativo de sustento -dentro de la economía familiar en bienes especies- y que afianzaba un tipo de variante económica, basado en ingresos múltiples de trabajadores pobres no cualificados.⁸

En todo caso, las mujeres actuaron activamente en la producción e intercambio dirigido al sistema de subsistencia familiar. Su respuesta ante las circunstancias económicas, en esos momentos, fue imprescindible para la supervivencia económica de la unidad familiar. La importancia de las mujeres en el sostenimiento de las economías familiares tiene también efectos sobre otras transformaciones de las estructuras sociales y económicas que las unidades familiares impulsarían.

Al tener necesidad de inputs diarios, domésticos, afrontan una solución (*estrategia*) propia, basada en la autonomía y resolución ante esas necesidades de subsistencia que tiene la familia.

Tradicionalmente se ha subestimado el grado de aportación en bienes materiales de las mujeres, pero esto ocurre porque la investigación es en ese aspecto bastante dificultosa.

Muchas familias se mantenían gracias a las mercancías aportadas por las mujeres que componían esas unidades familiares.

Los maridos, por su parte aportaban también recursos y ayuda pero en cuanto a las aportaciones materiales (de mayor cuantía que las monetarias), todos los miembros colaboraban con este tipo de aportaciones.

⁸ Para más información sobre este tema, en otros ámbitos, en HOLLEY J. C. (1981): " The two family of industrialism: Factory Workers in Victorian Scotland", *Journal of*

V.1.3. CIRCUNSTANCIAS DE CAMBIO

Puede resultar de interés para la presente investigación reflexionar sobre las relaciones entre los resultados económicos y las prácticas culturales económicas de cierto tipo.

¿Pueden cambiar de forma natural las prácticas culturales que influyen sobre condiciones económicas finales, sobre los resultados económicos de una población?, ¿se pueden cambiar las prácticas relacionadas con el trabajo?, y ¿tienen tales modificaciones otros efectos sobre la estructura de la población?

En este caso, no se hace referencia al cambio cultural (moral), es cierto que se ha hablado de ello, pero ahora se trata otra cuestión: la indagación a cerca del motivo por el que España no inició en esa época el camino hacia el desarrollismo. Si es cierto que el acaparamiento de lucro se centró en individuos y familias concretas y no en grupos (base para la generación de grandes fortunas), y no supuso sin embargo el inicio del cambio económico que podría haberse producido.

Evidentemente el régimen económico propiciado por el franquismo tampoco motivó el cambio económico, pero mantuvo la situación forzando a una práctica económica sin alternativa posible.

Igual que en la segunda mitad del XIX España estuvo sumida en guerras civiles (carlistas), perdiendo así el tren de la revolución industrial, de nuevo ahora se propicia este desfase.

La cuestión es si el enriquecimiento que se produce con productos no legales, con el acaparamiento, podría ser el origen del desarrollo y si es así, porqué no se produce.

El mercado negro de productos generaba una plusvalía al margen de leyes y normas; leyes establecidas por una inexistente política económica que en realidad se basaba en un cierto control institucional y también social de doble moral (aprehensiones a unos y no a todos). ¿Promoverían o impedirían estas prácticas el cambio económico y en la estructura social?

Si en la economía de mercado el dinero es un instrumento de cambio, en la economía de subsistencia el estraperlo es una vía tanto para la acumulación como para la subsistencia. Sin embargo los economistas defienden la idea de que sin dinero desaparecería el progreso económico. Las posibilidades que ofrecen los propios productos de intercambio y acumulación son una forma de acaparar no bienes, sino plusvalía y por tanto desarrollo económico. La economía basada en los medios de subsistencia se fundamenta en una estrategia de trabajo doméstico anterior al capitalismo desarrollista, pero no necesariamente en contradicción con ese desarrollo, puede ser también un camino hacia éste. En este caso sin embargo el motor no es el ánimo de lucro, sino el de subsistencia. Las actividades al margen de la economía oficial se producen por propia supervivencia. Si se piensa en los productos que almacenan en casa las familias que se enfrentan a una situación de crisis como una catástrofe climatológica, un ataque bélico, se concluirá que ello no implica un lucro, pero evidentemente influye sobre el nivel de los precios, la oferta y la demanda.

Las condiciones económicas especialmente difíciles desde los 40, socavaron las expectativas de una población en plena tarea de reconstrucción de la economía nacional, que empezaban a confiar en el desarrollo (o pleno empleo) como una posibilidad no muy lejana, ya ensayada e iniciada en contextos cercanos. La población en este periodo, no estaba habituada a esa oportunidad (más bien al establecimiento de esa estabilidad económica), pero sí lo vislumbraba como una posibilidad a finales de los 40.

Las estrategias económicas tienen otros efectos también sobre la actuación social y la economía española. Uno de ellos es el de la inversión con relación a presupuestos ideológicos y la reorganización de la estructura del empleo, en cuanto a la situación en la que se encontraba antes de la guerra. Se plantea aquí, si quizás tras esta inversión se atisbó una alternativa posible de generar riqueza por otros cauces; si se establecieron o no las bases de nuevas estructuras sociales y económicas originarias de un capitalismo inicial e inconsciente⁹.

Se plantea por tanto si al producirse *cambios* en los modelos distributivos y en las estructuras económicas, éstos modificaron el curso del devenir económico y estructura social en España.

Tras el conflicto bélico el estado económico ´sentaba las bases´ del *no desarrollismo económico* y se aproximaba más en esos momentos a una situación de escasez con medios artesanales, definiendo el momento económico de producción

⁹ Es decir no promovido por las estructuras de poder.

primaria a través del autoabastecimiento y la distribución alimentaria.

Interrumpido el proceso de innovación tecnológica aplicado a la producción y el libre mercado de productos en condiciones de máxima competencia al recurrir a modelos protoindustriales de trabajo y a una economía de supervivencia basada principalmente en la acaparación, robo, canjeo¹⁰..., de bienes y productos de los que principalmente son parte muy activa las mujeres al considerarse (ellas mismas y socialmente) responsables de la subsistencia doméstica diaria.

La estructura social era así "renovada" por el régimen, que condenaba a esta situación a los menos favorecidos manteniéndoles controlados. Sin embargo al ser el estraperlo un recurso de la mayoría, se ensayaron otras posibilidades entre quienes tenían menos recursos. Contrariamente a lo que el régimen deseaba, esta posibilidad establecía las bases de una incipiente clase media, más homogénea. No obstante, no se crearon fortunas pues no se disponía de una cuantía suficiente de productos para conseguir un alto margen, ni se contaba con información privilegiada que les hubiese permitido una acumulación extraordinaria de capital.

Más que circunstancias de cambio, se tendría que hablar por tanto de circunstancias de mantenimiento de los grupos,

¹⁰ De acuerdo con lo dicho anteriormente, resultaría de interés el análisis de estas situaciones desarrollando quizás una tipología que redefiniere de nuevo el estado económico de la época analizada; análisis que aquí no se trabaja (pero que sería de interés en próximas investigaciones), pues esto desviaría el estudio hacia otras cuestiones impidiendo el tratamiento de los temas que se proponen ahora en esta investigación.

ensayadas por las familias que se convirtieron así en unidades productoras.

VI.2. GRUPOS SOCIALES DIFERENTES Y ESTRATEGIAS DIFERENTES

El planteamiento central del presente trabajo propone la relación entre procesos aparentemente no conectados, en el estudio económico y social de la posguerra española, con el objeto de comprender un fenómeno social como el estraperlo. La idea surge del análisis de las situaciones de afrontamiento común ante circunstancias de especial escasez ; cuestión que se trabaja en este estudio y que se desprende de la comparación entre los datos de los registros oficiales¹¹ y las situaciones vividas tras la guerra civil y narradas ahora por actores concretos.

Los asuntos sobre los que este capítulo se reflexionan serían:

UNO.- En la descripción del proceso socio-histórico se podría identificar el modo de producción y sistema económico (intercambio económico en el que participan todos los agentes), como un sistema basado principalmente en la economía no oficial.

DOS.-, Se podría hablar de la existencia en el decenio analizado de una modalidad económica: `el estraperlo`, como `estrategia de supervivencia` de las posiciones sociales menos privilegiadas en la posguerra. ¿De ello se podrían derivar configuraciones de `una nueva estructura de clases` o al menos modificaciones en la estructura de clases preexistente?

TRES.- ¿Existen diferentes tipos de Estraperlo o formas distintas de afrontamiento de los individuos y/o grupos en cuanto al mantenimiento de su posición o estrategia de reproducción de clase?

CUATRO.- ¿cuáles son estos grados y porqué se desarrollan?

Habiendo trabajado la primera cuestión en el capítulo III, se trataría ahora de demostrar el resto de puntos para lo cual se sugieren los temas tratados a continuación.

VI.2.1. DELIMITACIÓN DE ELEMENTOS QUE DEFINEN AL GRUPO

En individuos que confluyen en una situación de escasez dada, ¿existen variaciones (de grupo) en cuanto a la forma final de afrontar dicha situación?. ¿Son las condiciones estructurales, económicas y socio-políticas, o las vivencias comunes de grupo, las que hacen afrontar de diferente manera la situación de escasez?

¿Se da algún elemento común en personas que coinciden en un mismo tiempo y espacio político-social que haga identificarles y definirles como grupo? ; ¿Es `la coincidencia´ espacial, experiencial (además de lo dicho anteriormente), el factor que re-define la actuación de dichos sujetos, que se expresa en una forma especial de afrontamiento de una situación dada de escasez?. ¿Sería suficiente la coincidencia en su respuesta, para concluir que dichas personas conforman un grupo cohesionado que les diferencia de otros individuos que viven en el mismo espacio y tiempo político?

Si existían condiciones que caracterizaban a estos sujetos, de ello se desprendería que podrían ser éstos un grupo con contenido-clase. O tal vez las variaciones en el tiempo de condiciones

¹¹ Referencia a los capítulos N° IV y V.

comunes, permitirían asociar elementos identificadores de generación con los de posición social. Estas y otras cuestiones surgen tras el estudio del estraperlo como fenómeno social en el decenio 40-50, e invitan a futuras investigaciones pues aquí se tratan solo de forma periférica.

Interesa ahora definir tales situaciones de escasez y observar si existieron diferencias en cuanto al comportamiento o afrontamiento de situaciones de escasez por parte de grupos que coexistían en el mismo espacio socio político, que hagan pensar en posibles estrategias de grupo diferentes ante una economía de subsistencia.

Podían existir lazos entre personas que convivían en un mismo espacio social, económico y político, pero podía ocurrir también que no se desarrollasen ni se estableciesen dichos lazos.

Podría existir una conexión-grupo (siguiendo la terminología de Mannheim, K., 1952)¹², sin que ello llevase a la culminación de grupos-entidad concretos, ya que la unidad de personas podría basarse en conexiones vitales-experienciales próximas y generadas por las mismas condiciones estructurales.

La situación era la misma para diferentes actores, pero se ha querido observar en el presente estudio a través de los relatos personales, si estas circunstancias se vivían de forma similar, y si su sistematización a través del tiempo coincide.

La forma común de afrontamiento de una situación especial podría configurar las actuaciones, pero ¿define esto, delimita ello

actuaciones, y configura formas de acción de un grupo careciendo este grupo de `elementos de pertenencia conscientes´?.

Podría existir entre esas personas una conexión una adhesión, "un ser" de unos individuos con otros¹³. La existencia de una cierta conexión entre personas es un fenómeno social de interés que podría explicar la posición social (y quizá de clase) en un periodo dado y aportar por tanto explicaciones sobre la estructura social de un momento histórico concreto.

La posición de grupo es aquella en la que *alguien*¹⁴ se encuentra y se caracteriza por `el parecido´ que hay entre personas agregadas, por su posición en ámbitos sociales derivadas quizá de las formas de afrontamiento de una situación´. La afinidad de esas personas se determina indicando *la contextura* en la cual se encuentran situados de modo parecido `dentro de la vida socio-histórica´.

Más allá del ritmo biológico¹⁵ habría *otras conexiones*, pues la sintonía de los sujetos no se debe solo a la existencia de éste

¹² Pero se utiliza aquí con una cierta variación, debida a la aplicación al tema y situación de las circunstancias analizadas. Algo similar ocurre con el resto de los autores que a continuación se citan.

¹³ Siguiendo al autor, aunque en el contenido es el mismo, muestra bastante semejanza con la situación de clase, al ser un tipo específico de posición social.

¹⁴ Op. de cit. p. 208

Al igual que en la posición de clase, se puede ser consciente o no de pertenecer a dicha posición y suponer ello o no, un "estar vinculado" con ese grupo.

¹⁵ " El ritmo biológico" (`Generationslagerung´), término empleado por MANNHEIM, K., se fundamenta en los hechos de la vida y de la muerte y en el hecho de la edad. Pero este es quizá un elemento definidor que restringe el hecho a estudiar. Sería necesario (en el caso que nos ocupa), introducir otros

“ritmo”, sino que la conexión procede también de la cercanía mental (de *sujetos enlazados* por los sucesos que marcan sus vidas). La *conexión* se produce aún en la distancia, porque no tenían porqué cruzarse realmente una con la otra sus vidas. El grupo o “la comunidad de pertenencia” social y vivencial marcaría una posición similar a la de otras personas en la corriente histórica de `el acontecer social´. Es decir unas coincidencias debidas a la posición específica que ocupan en este ámbito (y esto es precisamente lo que tienen en común tanto una situación de clase como la de conexión de grupo o entre individuos). Ello limita a los individuos “a determinado terreno de juego dentro del acontecer posible” sugiriéndoles por tanto una modalidad “específica de vivencia y de pensamiento”, un modo específico de *encajamiento* y *acción* en el proceso histórico.

Dicha posición delimita por tanto las “circunstancias como terreno de juego de las realizaciones de la individualidad” y desarrolla una tendencia hacia determinadas formas “modos” de conducta¹⁶, sentimiento y pensamiento, inherente a cada una de esas posiciones que podrían ser identificadas y localizadas, como por ejemplo las tareas relacionadas con el estraperlo.

Los relatos de los que se dispone en el presente análisis son coincidentes al describir las circunstancias de escasez, el racionamiento y el hambre. Los entrevistadores señalan formas comunes de actuación, igualmente comprobadas en los

elementos referentes a conexiones más amplias entre personas, que no tendrían que ver solo con la edad) rasgos que elude este concepto.

¹⁶ Op. de cit. p.: 209

expedientes individuales abiertos durante la década en la provincia de Cádiz.

No se define el grupo a estudiar según las normas vigentes interiorizadas mediante el proceso de socialización, sino más bien en los acontecimientos y bienes de los que disfrutaban o de los que se les privaba, suscitando así una *posición común* de vivencias (MILLS,W.:1959) y probablemente también de acción (actividades económicas relacionadas con el estraperlo).

Así la común socialización ejercida en los sujetos que relatan su historia, sino más bien sería efecto de unas vivencias comunes, por esa textura de la que ya se ha hablado.

Aunque se utiliza el artefacto conceptual y teórico de "conexión" de/ entre personas, para delimitar (e identificar) el grupo analizado y evidenciarlo así con más legitimidad ante la Comunidad Científica, se tiene en cuenta el oportuno *protagonismo individual del sujeto*. Esto último es demostrable mediante cada discurso, donde se exhiben sus vivencias¹⁷ y recuerdos en planos paralelos (con más o menos intensidad y según el caso) desde momentos más actuales. Se plantea aquí su papel de protagonistas, de actores sociales: no son solo partícipes de tales procesos pues son situaciones vividas y ahora también re-vivenciados en la narración de los sucesos que se les pide a consecuencia de esta investigación.

¹⁷ El hecho de que no se conozcan, aunque ocasionalmente hayan coincidido en algunos espacios, proporciona al estudio una mayor riqueza al ser interpretaciones de diferentes sujetos sobre los mismos o similares hechos.

Si bien no se conocían, no coincidían, sí lo hacían a través de sus vivencias, sus angustiosas experiencias, su *contexto-vital común*. No convivían, pero `vivían-con` una situación, `estaban situados`, *posicionados* y se habían instalado por tanto en el mismo emplazamiento mental.¹⁸

La cuestión es que coinciden (aún no conociéndose), al describir y reelaborar las circunstancias que vivieron, tal y como se desprende del análisis de los documentos vivos.

Los de esa posición/grupo disfrutaban y participaban de determinados bienes culturales usuales en dicha situación (por propia accesibilidad y modo de accesibilidad). Así por ejemplo, la configuración concreta de una actitud, de un contenido dado resultaría de una experiencia vital que los acontecimientos han impuesto y *que les han marcado*; una unión o coincidencia, un sentir similar independientemente de su edad y más cercana a las circunstancias que vivieron en común generadoras de experiencias coincidentes.

¿Cómo elaborarían dichos sujetos su situación en una posguerra y ante circunstancias de escasez?

Una fracción de clase se hace estática (siguiendo a Mannheim: "orientada hacia el pasado"), cuando por cualquier circunstancia, no tiene oportunidad para "reproducir su capital global" y mantener su posición en el espacio social de su familia, de su extracción social originaria.

¹⁸ Como la posible cercanía procedente de similares experiencias, significantes específicos en el uso del lenguaje, marcadores centrales comunes y por tanto interpretaciones coincidentes en ciertos momentos.

Se podría sugerir en una primera aproximación al análisis una diferenciación inicial en cuanto a los grupos que confluyen en dicha situación.

Las circunstancias de escasez extrema (marcador de esa `fracción de clase`), harían posible que los nuevos miembros, estuvieran en condiciones de *especial dificultad para* mantener y reproducir su condición (pasada originaria); y tener la mayoría de los miembros de la nueva generación que realizar una `reconversión de capital` (un desplazamiento en el espacio horizontal) basado en *lo no oficial* (engaño, burla), consiguiendo el desplazamiento deseado (que no es sino el cambio esperado y natural en el curso del tiempo y que de otro modo no podría haberse producido).

En el caso contrario, aquellos otros grupos que no consiguieron desplazarse en el tiempo y modo habitual, tenderían en realidad al mantenimiento de las condiciones. No existiendo así diferencias en el `modo de generación` (sus orígenes próximos).

Luego el primer grupo del que se habla, **1)** `mantiene su emplazamiento social` a través del cambio y el segundo **2)** cambia su orden – no se desplaza- a través del mantenimiento (estabilidad). Así, “la eficacia del tiempo”¹⁹ opera para unos (los primeros) y no para otros (los segundos).

Los diferentes resultados de movilidad o no, son precisamente los efectos que produciría ese “marcador” para cada uno de los grupos que confluyen (de los dos mencionados anteriormente),

¹⁹ A “La eficacia del tiempo” hace referencia BORDIEU, P., cuando argumenta que el paso del tiempo no tiene los mismos efectos para todos, pues el tiempo biológico no es el tiempo social. Hay partes de la estructura social donde el paso del tiempo puede ser debilitamiento y otras donde supone acumulación de poder. En el presente análisis se observa esa distinta eficacia para los grupos sociales, siendo el estraperlo un eje a analizar en esa diferenciación.

desde un acontecimiento común a ambos y que actuaría sobre todo el espacio social.

En las circunstancias descritas de conflicto bélico y en cuanto al objeto del presente análisis, hablar de situaciones diferentes para cada `campo´(1) y 2)] en cuestión, no implicaría un planteamiento simplista o al que la Sociología debiera resistirse pues bastaría con mantener la vigilancia oportuna.

VI.2.2. GRUPOS SOCIALES DIFERENTES Y ESTRATEGIAS DIFERENTES

A la diferenciación previa [1) y 2)] habría que añadir otras situaciones que se dan en el momento analizado: la aportación de las mujeres a la economía de posguerra, pues de la economía de subsistencia procedente del mercado negro, se ocupan principalmente las mujeres. No existen sin embargo estudios que se ocupen de ello.

De la economía de lucro procedente del mercado negro, se ocupan principalmente los hombres.

Paralelo a la esfera de producción de bienes, se encuentra la esfera de producción doméstica. Pahl, E. (1991) argumenta que ese espacio es muy importante en la esfera de producción económica, concediendo una base material encubierta a través del trabajo doméstico, no medido de las mujeres.²⁰

²⁰ Se hacen referencia a las investigaciones de PAHL, E, y de GORTZ, A. Porque aún siendo muy recientes, relacionan cambios e innovaciones sociales con cambios económicos, así como las formas de trabajo con fuentes de trabajo,

Surgen así otras cuestiones de interés tras la reflexión de estas situaciones. Si es así por ejemplo, ¿el hecho de no producirse cambios en la esfera doméstica, impediría (junto a otros factores que se analizan), *el desarrollo del lucro?* . Si en esa época se hubieran producido dichos cambios, ¿qué hubiera aportado eso a la acumulación de lucro y para quién?, ¿para la familia o individualmente?.

Se ha constatado a través del análisis de las entrevistas la importancia de la mujer en el aprovisionamiento de bienes de consumo diario procedentes del mercado negro. Todas las mujeres recurrían a diario a esta forma de aprovisionamiento. Sin embargo en cuanto a los expedientes abiertos por contrabando, los partícipes son hombres.

Ello lleva a plantear inicialmente la coexistencia de dos tipos de estraperlo o tareas relacionadas con el estraperlo:

- De subsistencia: No es el de un grupo social incluido en la estructura social²¹ media baja que no tiene recursos y tiene dificultades de subsistencia en los momentos de posguerra, sino más bien *del grupo familiar*, donde es la mujer la que se encarga de proveer de alimentos a la familia, recurriendo a las diversas formas de economía no oficial antes mencionadas.

La producción doméstica es una especie de trabajo informal (ante todo en este momento) pues sin coste se pueden producir y fabricar bienes, lo cual es un ahorro, una forma de

este último aspecto, interesa en especial por ser la argumentación central del presente trabajo.

²¹ Entendiendo por clase el contenido usual tal y como WRIGHT MILLS, C. 1999: 148 y ss.)

beneficio. ¿ Y la plusvalía que se obtiene de ello, en quien reierte? ¿Reierte en la esfera doméstica que es de subsistencia o en una esfera superior?. ¿Podría ser un beneficio final para el Estado? Si no existe gasto y sí consumo final abaratado (desvalorizado) en el precio, ¿para quién es finalmente lucrativo?.

- De lucro: en este caso cabe preguntarse si es individual o grupal.

Podría haber sido de grupo, lo cual habría conducido quizá a un cambio económico. Pero es individual (ello se desprende del estudio de las aprehensiones) y esto hizo beneficiarse a particulares y hacer *algunas* grandes fortunas familiares.

Así, ambos grupos (definidos por sus diferencias), trazarían `marcos´ de actuación dispares (y los únicos posibles dentro de su grupo de adscripción) que les llevaría a situaciones diferentes.

La sucesión de las posiciones ocupadas en el espacio de `campo´(definido), no se desarrolla al azar, sino que se opera por diferentes posiciones y modos en espacios, consumos y experiencias vitales. Hay que sustituir por tanto la categorización biográfica genérica y propia de generaciones, por otro concepto más cercano a la definición del grupo estudiado.

Autores clásicos por ejemplo W. Mills ya lo hicieron. Éste, al referirse al "Principio de la especificidad histórica" de Marx, argumenta que en una sociedad dada que se estudiara en relación con el periodo específico en el que se desarrolla, existen

instancias sociales, así como tipos de hombres y mujeres que predominan constituyendo una especie de patrón único. Bordieu, emplea a su vez el concepto de Habitus; Mauger, utiliza el de "haces" (1986: 50)

Weber (1922) habla por ejemplo de cierre social de tipo excluyente, como conductas desarrolladas por la mayoría de los grupos a lo largo de un sistema de estratificación social. Estas conductas podrían provocar ciertas reacciones de aquellos contra los que se dirigen. Así, Parkin²² (1984) defendería la existencia de ciertos esfuerzos colectivos de resistencia de los excluidos de relaciones sociales cerradas, tal y como podría considerarse la admisión y el recurso al estraperlo. Se podría reflexionar por tanto de cómo los factores políticos, la configuran prebendas, junto a la normativa restrictiva, y un reparto desigual entre los grupos sociales, aspectos que influirían en la cohesión de otros grupos, frente a ciertas comunidades hegemónicas.

Se apoya aquí la existencia de diferentes trayectorias vitales (de los grupos próximos) que para el periodo investigado, operan según la diferente forma de *afrontamiento de la situación de escasez*. Esta diferente forma de afrontamiento sería de carácter delimitador, definidor del grupo y procede quizá de la escasez y de la diferenciación de "mores" habituales de ese espacio social y de adscripción.

Por tanto existe posibilidad de delimitación e identificación del grupo estudiado (en cuanto a modos) dentro de un grupo social

²² Río Ruiz M. A. (2002), comenta las aportaciones de Parkin al estudio de la definición de grupos y sus respuestas

amplio que convive en el mismo espacio vital. Dichas respuestas son configuradas tras una serie de momentos de transición o marcadores o bien en la forma diferente en que afectan dichos marcadores. Este planteamiento permite diferenciar dentro de un mismo espacio social a personas a las que de hecho les afectan dichos marcadores, pero de forma diferente.

La extensión de un grupo o generación en un espacio social, puede variar de un grupo restringido de solicitantes de este `campo´ a cuasi la totalidad. "En función de la definición adoptada a la pertenencia²³ a un mismo "cuadro de vida histórico", a la participación en un mismo "acontecimiento fundador" (en este caso también la guerra, el cambio de régimen)²⁴, etc.

Pero la configuración de fracciones de grupo se realiza por los propios grupos sociales en lucha política por sus posiciones y por la apropiación de diversas especies de capital que son luchas simbólicas por trazar límites entre los propios grupos (Martín Criado, E.: 2000).

Las luchas por apropiarse del espacio social en que transcurren sus vidas, son luchas por posiciones hegemónicas en ese espacio social, de mayor privilegio que implican interacciones económicas determinadas y excluyentes de los grupos en litigio, pues el espacio económico a dominar, es limitado (en situación de escasez), dentro de ese campo social y situación compartida.

²³ Norma Social de Control de aprovisionamiento y racionamiento. (Ver Admisión Social del Estraperlo, en el capítulo II del presente estudio)
Mosca cit a Mills, W.: "es la fuerza de la organización la que permite siempre a la minoría dominar. (p. 213)

“Los atributos” conferidos a cada grupo construido dependerían de la situación en cada campo: de privilegio de información frente carencia de apoyo; de posesión de bienes, frente a desprotección normativa.

VI.2.3. TIPOS DE ESTRAPERLO

Teniendo en cuenta lo dicho en el apartado anterior, y considerando que el “modo” de una unidad/grupo sería el de las condiciones materiales y sociales de reproducción de su grupo social-clase, se sugiere una segunda aproximación a la definición en tipologías expresadas por combinaciones de palabras:

MODO	Estraperlo tipo 1) <i>Individual</i>	Estraperlo tipo 2) <i>Genérico y de Género</i>
ESTRATEGIA	Lucro (‘estraperlo’) ²⁵	Subsistencia (productos alimentarios)
MEDIO	Especulación (usura)	Sobrevivencia
EFECTO	Extinción (cambio)	Conservación (mantenimiento)
FORMA	Supervivencia acaparación y acumulación	Estabilidad Robos, canjeos,
CUALIDAD	Mejora importante de la calidad de vida	Resistencia (aguante)

²⁴ Siguiendo a MAUGER (1990: 11)

²⁵ Incluso etimológicamente hablando

¿Justifica por tanto este planteamiento la posibilidad de la existencia de una nueva estructura de clases a raíz del periodo de posguerra analizado?

Al cambiar las condiciones –a consecuencia de la guerra- de estrategia de reproducción los diferentes grupos sociales, se producen variaciones en las nuevas generaciones al ser los nuevos miembros generados de diferente manera. Así, durante el decenio 40-50, las condiciones sociales, de mejora respecto a sus familiares en el grupo **2)**, ‘sus raíces’, no cambiaron: La estrategia de reproducción de las clases sociales era el estraperlo. Sin embargo si cambiaron las estrategias de reproducción para algunos, los del grupo **1)** con un método similar (estraperlo). Cambiaron para las fracciones de grupo cuyo tipo de estraperlo era el de lucro.

Hay oposición, diferenciación entre los grupos, porque la misma estrategia es empleada con fines diferentes, de formas diferentes²⁶ y resultados diferentes.

La división en posiciones generaciones de grupo/clase no es algo que se pueda imponer imaginativamente en una investigación, sino que los grupos sociales se delimitan por sus condiciones (materiales y de estrategias de reproducción) y operan en el interior de estos grupos.

Ello supone, y delimitar así grupos diferentes. En la tipología sugerida, se está delimitando en realidad los diferentes grupos de posición que concurren en un mismo contexto vital:

²⁶ La diferenciación también se basa en el efecto que produce la información privilegiada en el acceso a la ganancia y la especulación.

UNO.- El cambio político, la guerra, es la raíz del problema y el origen de la diferencia.

DOS.- El estraperlo, sería la estrategia de mantenimiento o supervivencia.

TRES.- De este origen deviene la diferenciación de posición generacional resultante.

CUATRO.- La diferenciación de principios definidores de la posición, se haría visible a través del diferente acceso a la estrategia de reproducción de su grupo/ clase

CINCO.- Si se cumple el cuarto punto los resultados son visibles a través de las condiciones o diferencias en cuanto a niveles económicos y sus efectos ostentorios dentro del mismo espacio vital. Tendrían ciertos efectos en el tiempo en cuanto a la configuración de posiciones sociales.

VI.3. CONSIDERACIONES FINALES

Por la clandestinidad que implica, resulta taxativamente imposible precisar claramente la cuantía del mercado negro durante los años 40 en Cádiz. Sí se puede al menos estudiar su importancia, su diferenciación por zonas y concluir si ello llevó a alguna transformación.

Tras el estudio y las notas tomadas de la observación de 488 expedientes individuales de los años 45 y 46 que constan en el Archivo Histórico Provincial de Cádiz procedentes del Negociado de Abastecimientos, y de 300 expedientes del Tribunal de Contrabando, se ha desechado la idea (debido a lo inabarcable de esta tarea) de proseguir uno a uno cada caso. Se ha procedido no obstante a la comprobación de ciertos expedientes individuales, en los que podían existir ciertas dudas respecto a cantidades incluidas en las sanciones o de fechas, o para conocer el resultado final del procedimiento que se inició. No obstante, haber consultado estos expedientes ha proporcionado una visión más profunda de las circunstancias que estas personas que fueron sancionadas vivieron y un conocimiento sobre el funcionamiento administrativo de las instancias de control en materia alimentaria: cómo se abrían los expedientes, que documentos y copias incluían, las comprobaciones que se pedían y las autoridades a las que se pedían y en qué casos, qué abreviaturas se utilizaban para calificar los tipos de actas, cómo se concluían los procedimientos, etc. Después del tiempo invertido en estas cuestiones, se decidió tomar como unidad de análisis el estudio de los registros de faltas en

materias de sanción alimentaria, que se conservaba para la mayoría de los años.

Y ello a consta de perder la riqueza que aportaba el estudio individualizado de cada caso.

Se han transcrito fragmentos relacionados con los temas de estudio de un total de 40 personas en 38 entrevistas y se han comparado sus visiones de la economía y el estraperlo durante los 40 con los datos de archivo anteriormente citados y con un estudio sociológico de la época con el apoyo de otras fuentes documentales. El objeto era observar no solo como vivieron esos difíciles momento sino como explicaban el estraperlo. El contraste de ambas visiones, la oficial, y la vivida, además de describir la situación del momento más detalladamente, ha sugerido nuevos elementos para el análisis del fenómeno del estraperlo observándolo como una especie de economía sumergida que pudo iniciar ciertos cambios de carácter social y económico.

El estudio de las sanciones por circulación o venta de alimentos, por vías no oficiales ha confirmado la existencia de escasas multas de una cuantía muy elevada, así como la abundancia en multas de muy pequeña cuantía pero estas últimas a gran cantidad de personas. Aun intuyendo que tales hechos ocurrían, no se conocía en qué medida se daban.

El planteamiento de que el estraperlo es el recurso y la opción económica de la mayoría entre las familias menos favorecidas al término de la guerra, se confirma tanto en las entrevistas realizadas a los actores sociales que vivieron los hechos, como en el análisis de las sanciones.

Sin embargo sería muy arriesgado afirmar que es simplemente la actividad más utilizada por todos y cada uno de los ciudadanos, ya que este hecho es difícilmente medible y por tanto justificable. Pero de los datos disponibles se puede intuir, que era una actividad habitual, entre quienes tenían menores recursos en la economía de posguerra.

En cuanto al racionamiento proporcionaba recursos escasos en cuantía y de poca calidad.

Las respuestas sociales relacionadas con el estraperlo, no eran actividades cuyo fin fuese el lucro, sino más bien la subsistencia. La economía de autoabastecimiento consistía en esta posibilidad que las familias tenían de encontrar recursos de más calidad y de autoabastecerse. El estraperlo es una opción más de los consumidores. Es preciso preguntarse ¿qué oportunidades de elección tuvieron éstos dadas las circunstancias. La única opción que tenía la población más desfavorecida era la de abastecerse por sus propios medios.

No existían planes económicos por otro lado en el régimen: una política económica claramente planificada, sino medidas implantadas sobre la marcha una planificación económica más pensada, por sectores y con previsiones en periodos, hubiera obtenido unos resultados más favorecedores para la población.

Se podría plantear así mismo sugerir un segundo grupo de reflexiones en torno a los datos en materia de sanciones y a los testimonios orales:

Respecto a los primeros, se puede afirmar que se seguía un registro exhaustivo de las faltas menores; sin embargo el número de aprensiones por delitos mayores es baja. Contando con que existen expedientes no encontrados y que algunos de ellos no tienen resolución final, las multas mayores a 1000 ptas. se producen principalmente entre los años 38-40 (ambos incluidos). En los años analizados, alcanza un número más elevado el registro de los años 45 al 46 (aunque en este caso se incluyen también las del año 46). Pero las multas mayores a esa cuantía (que ya era elevada, abundan más en el 38-39 y en el año 45. En los registros del 38 y 39 existe una mayor uniformidad, pues las cifras pueden clasificarse en menores o menores y mayores a 2000 ptas. Para el resto de los años analizados para Cádiz las sanciones mayores oscilan entre uno y ocho expedientes con resoluciones finales.

Las multas de menor cuantía, que eran las de la población menos favorecida, no se pagaban exceptuando los dos años anteriores a los 40. Durante el 38, por ejemplo llegan a pagarse el total, exceptuando seis condonadas. Para otros años, existe un menor seguimiento de las multas pagadas, o bien son abonadas en fechas muy posteriores, cosa que no ocurre para el año 38. Por ejemplo, en el mismo libro de registro de los años 38 a 43, de mayo del 40 a julio del 43, no se señalan abonos, y para el 39, ni siquiera existe apartado de abonos.

Se ha analizado, a través de la cuantificación de sanciones, el cambio en las actividades por años relacionadas con la acaparación. Se ha observado la participación activa de las mujeres en el sustento de los hogares. En un principio y a raíz de las

narraciones de historias de vida, se pensó que podrían haber sido las protagonistas de actividades económicas al margen de la economía oficial y del inicio de un impulso económico entre la población civil que promoviese las bases de un cambio económico. Se ha contabilizado lo que representaba en los años 42 y 43 las sanciones a mujeres en una de las estrategias más utilizadas. Los datos de sanciones (en las pérdidas de cartillas) y el estudio de expedientes, no han confirmado esta sospecha. Podría no obstante trabajarse más esta idea centrándose en el estudio de otros datos.

Los trabajos de las mujeres no se contabilizaban en la economía oficial, pero muchas de esas tareas diarias se concretaban en la búsqueda de los alimentos necesarios para el sustento de las familias y en este sentido, eran también otro tipo de producciones y otros consumos

Del estudio de las sanciones se concluye que era otro fin, el que motivaba el control pero que quizá los efectos del racionamiento no fueron tampoco los esperados. Si se atiende a este hecho, no era una acción a erradicar, sino que podría ser tan solo una medida de control de una economía basada solo en la distribución de recursos por un racionamiento impuesto y no sometido a unas normas de regulación fijas. Esto se produjo por dejadez o por dificultad del hecho a perseguir; un hecho al que recurría la mayoría y en el que las estrategias variaban. Variaba la acción a perseguir y el castigo. La variación introducía una dificultad más en el hecho a perseguir. Pero esto ocurría no por la falta de regulación homogénea (el intento de perseguir, controlar así como de homogeneizar los registros fue una constante), sino que

más bien por el cambio de las estrategias de supervivencia entre la población respecto a las actividades de economía sumergida o relacionadas con el estraperlo. Sin embargo el objetivo del presente trabajo no es la reflexión sobre las causas de control sino que el estudio del estraperlo como un fenómeno social y las variaciones subsiguientes que pudo introducir en las circunstancias.

Las actividades perseguidas cambiaban en modos en las comidas y formas de acción diferentes. Respecto a estas últimas la población recurría a la modificación de conductas penadas. Siempre la economía sumergida adopta formas de acción diferentes, si es el único recurso y está castigado. El recurso a estas acciones, define grupos homogéneos de acción diferenciada.

No era una actividad planeada. En principio, las actividades al margen de la economía oficial se encaminaban a la consecución de un beneficio en especias o en negocios. Sin embargo las acciones de grupo encaminadas a la mejora de la distribución o al aumento de productos alimentarios, planteaba un incremento real de poder de las clases menos pudientes, que no tenía por qué traducirse en términos económicos. A pesar de las dificultades en lo más esencial, subsistieron. El fenómeno en sí del estraperlo suponía un incremento en especias con el que se podían conseguir escasos márgenes para invertirlos de nuevo en productos. Este poder relativo pudo influir en un cambio en la estructura de clases, pues sin plantearse el beneficio económico, supuso la supervivencia de las clases más bajas o bien un fortalecimiento inicial de las clases medias que influiría sobre la configuración social en los siguientes años.

En un principio, parecían no observarse novedades en el análisis, pero la reflexión año a año, de aquellos para los que se dispone de datos, ha dibujado la evolución y ha aportado datos sobre los cambios respecto a las acciones encaminadas a proveerse de alimentos. Cambios tal vez no pensados, pero sí ensayados y luego generalizados.

Los recursos utilizados por la población y las ideas para sobrellevar la situación han hecho pensar en la existencia de estrategias cambiantes para burlar en control de las autoridades entre el segundo grupo de los mencionados: el de la población más humilde.

Las ventas de cartillas, pérdidas de pastas de cartilla, venta a precios no oficiales, eran las medidas más adoptadas en los años más difíciles.

Respecto al segundo de los aspectos mencionados, las narraciones de personas que vivieron los hechos, se concluyen otras cuestiones:

Los documentos autobiográficos son un archivo de datos a desentrañar y un recurso excelente para la explicación social de los hechos. Muestran una fotografía de lo vivido a través de la narración de los hechos. La descripción hace que el lector se traslade a la situación que relatan. Sus actores nos hablan de comidas, costumbres y pensamientos; hablan de los acontecimientos políticos y de las condiciones materiales de subsistencia junto a anécdotas diarias; comentan otros muchos

hechos que les marcaron descritos junto a la escasez y el hambre de la posguerra. Son informaciones muy valiosas, en la medida en que ayudan a comprender el fenómeno del estraperlo y a desentrañar y descomponer los hechos que se dan en éste.

Se ha visto las condiciones laborales de los 40 a través de la descripción de los entrevistados.

Se ha observado el recurso a diversos y marginales tipos de trabajos entre las personas que relatan los hechos en Cádiz. Se ha analizado el recurso a la ayuda entre familiares y cercanos y como eso garantizaba la subsistencia diaria.

La variedad de empleos y estrategias adoptadas suponía un añadido, esencial en los ingresos y por tanto una forma de incrementarlos y mejorar la escasa calidad de vida que se tenía en los años 40.

Como se ha dicho, Las sanciones más comunes eran además de a comerciantes a productores e industrias principales, las mayores. Pero se han detectado otras tantas a personas individuales y comerciantes conjuntamente o de allegados y grupos familiares.

Se han localizado acciones de subsistencia, que se propagaban entre las familias, a modo de una red de apoyo o de información para sobrellevar la pobreza extrema. Sin embargo esto se concluye más claramente del estudio de las sanciones. Si las historias de vida hubiesen sido entrevistas semiestructuradas, quizá se hubiesen aportado datos más específicos que hubiesen permitido un estudio de redes, concretando así más específicamente los contactos entre personas y la difusión de las estrategias de subsistencia.

Se han descrito las condiciones de vida de los entrevistados: sus salarios, trabajos, actividades... Partiendo de la idea de que el Individuo pertenece al grupo, era preciso demostrar si quienes relatan los hechos conforman un grupo homogéneo. Esto es, profundizar en una cuestión clave en los análisis propios de las ciencias humanas: si el individuo posee los atributos del grupo y si existen condiciones comunes de acción entre los sujetos, además de las de situación.

Las personas entrevistadas conforman un grupo suficientemente representativo: es diverso pero les unen unas condiciones y unas formas de afrontar la subsistencia. Además no solo conviven en el mismo espacio, sino que coinciden en el relato de los hechos. De lo que comentan se puede inferir al menos algunos hechos del grupo y comprender así el estraperlo como un fenómeno social y admitido generalmente, con fines más o menos declarados.

Aprovechando la versatilidad de los informadores en su descripción de los hechos, se han recogido narraciones sobre los aspectos políticos, educativos, culturales y sobre la explosión de Cádiz. Prescindir de estas imágenes en el análisis de los hechos hubiese sido además de un error, evitar las relaciones entre los procesos económicos y los fenómenos sociales.

La descripción de la situación de escasez y penuria tras la guerra es coincidente en los entrevistados. Se hacen referencias constantes a los economatos o a la posibilidad de aumentar las raciones, incluso de poseer un plus para el intercambio o venta, en ocupaciones relacionadas con el ejército y los destinos en barco. Pero se

muestra esto como una circunstancia especial, pues el estraperlo en el que participaba la mayoría era tan solo de subsistencia.

En sus relatos confirman así mismo una admisión generalizada al estraperlo, pero autocensurando ciertas informaciones sobre su participación.

Se ha observado como el recurso común al estraperlo no es solo descrito en las entrevistas, sino reflejado en los controles del momento. Si los sistemas de control varían, tal y como se ha visto, así como los procedimientos administrativos, es porque el recurso a este fenómeno varía también, adoptando formas diferentes muy ingeniosas.

Con el nivel de precios que alcanzaron los alimentos básicos, la alimentación que se proporcionaba a través de las cartillas y la gran especulación, la subsistencia de las familias menos favorecidas debió recurrir a los pequeños consumos extras al margen de los racionamientos. La subida de los precios de los consumos se establecía también a este nivel. El producto podía ser caro en el mercado negro, pero la venta o reventa en partes, lo hacía asequible, y como las condiciones no mejoraban las raciones o el abastecimiento elemental, la población se veía obligada a recurrir a la práctica de cuartear y dividir tanto cartillas como pesos. Los productos de las cartillas se revendían y se compraban otros de mejor calidad aunque más caros en el mercado negro. Eran por tanto muy apreciados estas entradas extras de alimentos, que reunían unas condiciones más aceptables para el consumo. En este hecho habría también diferencias, pues algunas familias, las

que poseían bienes restringidos en el mercado oficial o las procedentes del medio rural podrían recurrir más fácilmente a estos cambios.

El estraperlo es la economía sumergida del momento. Las estimaciones sobre producciones ocultas del momento, aún siendo a la baja, intuían un volumen alarmante para las autoridades.

Los propietarios, próximos al régimen y productores de un lado, incrementaban sus fortunas con escasos riesgos; comerciantes, familias y cercanos y cada persona individualmente producía con grandes riesgos al margen de la economía oficial para incrementar sus escasas raciones en unos momentos en que el racionamiento y la intervención no proveían de lo necesario para subsistir.

Los entrevistados hacen referencias constantes a los privilegios de los propietarios y a las diferencias entre ellos y el resto, que era la mayoría. Relatan el desprecio hacia los más humildes y el abuso de poder en sus relaciones. Relacionan la política e ideología con los más favorecidos económicamente y argumentan repetidamente que los humildes no poseían tampoco eso.

Es un hecho casi unánimemente aceptado como la consolidación de la clase media dejará de lado la estructura social enfrentada del año 36 y que el crecimiento de esa clase media se produce en España preferentemente a partir de los años 60 y con el establecimiento del pleno empleo.

Un método indirecto para estimar la estructura de la población en Cádiz durante el periodo analizado, sería la de contabilizar el número de cartillas de primera, segunda y tercera categoría que había (que se clasificaban según los ingresos familiares),

comparando con la carestía del coste de vida. Sin embargo, la amplitud del trabajo aquí propuesto ha hecho imposible la búsqueda y el trabajo en este sentido.

De todas formas se presenta ésta como una tarea complicada. Entre los problemas se destacan: los cambios en materia de racionamiento a la población, las bajas en las cartillas, las dificultades para establecer un censo fiable de racionamiento o la falta de datos para todos los años.

Pero los datos que aquí se proporcionan sugieren otras cuestiones. Cabría preguntarse si existieron fenómenos que desencadenaron o fueron los antecedentes, cómo se iniciaron dichos cambios ya que ese proceso no irrumpe de repente. Cabría preguntarse si las actividades de acaparación, y si el fenómeno en sí del estraperlo produce un cambio en las estructuras sociales. Y esto es precisamente lo que sugiere el presente estudio, que debería ser analizado más profundamente el estraperlo como un fenómeno social y de masas que introduce ciertas transformaciones en las estructuras sociales. Es cierto que los más humildes, la gran mayoría de españoles y de gaditanos, subsistían tan solo, pero encontraron mecanismos para mantenerse, aún al margen de los controles y de los escasos racionamientos con los que contaban. A pesar de todo, los déficits se convirtieron en una forma de desarrollo de fortunas para unos pocos y en una forma de ensayar intercambios de carácter económico para otros. Actividades poco lucrativas pero convenientes para el mantenimiento de las economías familiares.

La convertibilidad de las actividades al trabajo oculto conduce al incremento de la economía sumergida, no ya de industriales, productores, sino como forma de subsistencia admitida en las propias economías familiares. Es una forma de conseguir consumos que no existen pero que sin embargo se generan y por tanto un tipo de trabajo, no oficial, con riesgos, pero también con ciertos beneficios. No supone un enriquecimiento para las economías familiares, pues estas unidades de producción no pueden acumular grandes cantidades de bienes, pero sí supone una cierta consolidación de ciertas redes de aprovisionamiento y un incremento en sí de los consumos. No se trata claramente de incrementos en las producciones pero se trata de particiones, divisiones, o producciones de economía sumergida.

El análisis que aquí se realiza bien podría utilizarse como excusa para hacer referencia a otras tantas circunstancias y formas de subsistencia (incluso de hoy día que se dan entre sectores más humildes), que ofrecen quizá determinadas similitudes con algunas situaciones del pasado.

Se ha reflexionado sobre la extensión del fenómeno del estraperlo y la admisión social del mismo. También de la incidencia de las condiciones sociales de subsistencia en los modos de producción, y de cómo ello incide en las estructuras sociales.

No se puede hablar (faltan datos de que el origen sea el estraperlo, pero sí destacar la importancia que tuvo el empeoramiento de las condiciones de subsistencia en el inicio de otras transformaciones relacionadas con el consumo y la producción.

Como tendencia principal de formas de subsistencia, se debe hablar de un modo en el que se ven involucradas la mayor parte de las familias, o en la que el grado de participación es elevado; se debe considerar la posibilidad de otros tantos cambios en cuanto a las relaciones entre los grupos que lo practican. Y esta influencia derivaría indirectamente en el asentamiento y estabilidad futura de dichos grupos.